

MARCAS DE LIBREROS EN LA BIBLIOTECA ARATA

Resumen: Estudio de las marcas de libreros de la biblioteca privada Pedro N. Arata formada en Buenos Aires. En 1946, una fracción fue donada a la Universidad de Buenos Aires. Relativamente rica en marcas de libreros, ahora está ubicada en la Facultad de Agronomía. Las marcas de libreros se analizaron a partir de las variables: localización y nombre de la librería, forma, formato físico y color de la marca, su contenido textual, y el número de obras en que se registró. El corpus de 1070 obras reveló 361 marcas diferentes, representativas de 157 librerías de 41 ciudades ubicadas en 17 países. Se analizaron las librerías argentinas según su distribución en el tiempo, la existencia de complejos de librerías ligadas entre sí, su dispersión en el espacio de la ciudad, y la tipología de las marcas. El análisis de las marcas no amplió significativamente el conocimiento de los hábitos de Arata como lector. Sin embargo, presentaba a un curioso buscador, que exploraba librerías pequeñas y modestas, al tiempo que se mantenía como cliente fiel de un grupo reducido de proveedores especializados y altamente profesionales. Las colecciones de exlibris y marcas de libreros, entre otras, son herramientas útiles para los investigadores.

Palabras-clave: Marcas de libreros. Biblioteca privada. Argentina.

Diego Medan
Doctor en Ciencias Naturales
Biblioteca Arata, Universidad de
Buenos Aires
diegomedan@agro.uba.ar

MARCAS DE LIVREIROS NA BIBLIOTECA ARATA

Resumo: Estudo das marcas dos livreiros da biblioteca particular Pedro N. Arata, formada em Buenos Aires. Em 1946, uma fração foi doada à Universidade de Buenos Aires. Relativamente rica em marcas de livreiros, hoje se encontra na Faculdade de Agronomia. As marcas de livreiros foram analisadas a partir das variáveis: localização e nome da livraria, forma, formato físico e cor da marca, seu conteúdo textual e número de obras em que foi registrada. O corpus de 1.070 obras revelou 361 marcas diferentes, representativas de 157 livrarias em 41 cidades localizadas em 17 países. As livrarias argentinas foram analisadas conforme sua distribuição no tempo, a existência de complexos de livrarias ligadas entre si, sua dispersão no espaço da cidade, e a tipologia das marcas. A análise das marcas de livreiros não ampliou significativamente o conhecimento dos hábitos de Arata como leitor. Entretanto, apresentou um curioso investigador, que explorava pequenas e modestas livrarias, mantendo-se fiel cliente de um pequeno grupo de fornecedores especializados e altamente profissionais. As coleções de ex libris e marcas de livreiros, entre outras, são ferramentas úteis para pesquisadores.

Palavras-chave: Marcas de livreiros. Biblioteca particular. Argentina.

1 INTRODUCCIÓN

En 1839, los editores De Wasmé & Laurent publicaron en Bruselas el *Voyage a Surinam* de Pierre Benoît, en una cuidada tirada de 300 ejemplares en folio. Uno de ellos fue adquirido al año siguiente por Henriette Duval, dama parisina que, con una breve dedicatoria, lo ofrendó a su esposo Émil Courbet como regalo de cumpleaños. Coleccionista aplicado, Émil dotó al volumen de su exlibris y de extensos subrayados y notas. Pasaron los años. Hacia 1885 los esposos Duval-Courbet abandonaron este mundo sin dejar descendencia, y sus parientes resolvieron vender la biblioteca familiar. La librería de Jules Martin condujo la subasta en la primavera de 1890, y fue así que el *Voyage* pasó a manos del paisajista inglés Christopher Hunt. En 1909, Hunt falleció imprevistamente mientras pasaba sus vacaciones en Malta, en casa de un amigo al que había resuelto mostrar las curiosas litografías del libro, hábilmente ejecutadas por Madou y Lauters. El volumen no regresó a Inglaterra. Ya en la segunda posguerra un pariente del amigo maltés, que no leía el francés, vendió el *Voyage* al anticuario local Herbert Quint, de cuyas manos pasó, en los años '60, a un turista catalán. Poco después encontramos el libro en la casa anticuaria valenciana de Berenguer. Allí, un empleado que coleccionaba marcas de libreros despegó la etiqueta de Quint, que el volumen había adquirido en La Valeta. Cuando Berenguer cerró sus puertas en 1997, su fondo antiguo –incluido el *Voyage*– fue adquirido por la Biblioteca de Catalunya, donde nuestro libro finalmente ha encontrado reposo. El hipotético lector que hoy consulte el *Voyage* en Barcelona verá la dedicatoria de Henriette, el exlibris y las *marginalia* de Courbet, la firma de Hunt, y quién sabe qué más, pero no podrá adivinar que ese pálido círculo en la guarda anterior estuvo un tiempo ocupado por la marca de Quint, la que, si así lo desea, podrá apreciar a pocos pasos de allí, en la sala de Colecciones Especiales. Sí: pocos meses atrás la Biblioteca ha adquirido también aquella colección valenciana de marcas de libreros.

Esta historia es ficticia, pero no inverosímil. Desde la invención de la imprenta los libros nacen en grupos, grandes o pequeños, de ejemplares iguales entre sí. Como sucede con los clones vegetales, los individuos que forman una edición carecen de identidad propia. Pero los libros (y en esto reside su singularidad) podrán adquirirla a lo largo de su trayecto a través del espacio y del tiempo. Porque sobre ellos quedarán huellas, algunas invisibles (Gibbons, 2017) pero la mayoría evidentes (encuadernaciones, marcas de propiedad, *marginalia*, marcas de libreros, y muchas otras; Pearson, 1998) que los harán

únicos. A veces, en ese ropaje podrá incluso leerse la historia del volumen. Eso sí: como un pasaporte en el que algún sello se ha borrado, la supresión de una marca puede hacer que una etapa del viaje desaparezca. Volviendo a nuestra historia, ya nunca sabremos que esa copia del *Voyage* pasó por Malta. Esa parte de su identidad se ha perdido.

Pero las marcas de libreros pueden transmitirnos otros mensajes. En este trabajo partiré de la hipótesis de que, analizadas en el contexto apropiado, ellas pueden ayudarnos a comprender mejor las prácticas de adquisición de libros e, indirectamente, las prácticas de lectura. Para ello analizaré las marcas existentes en una biblioteca privada, formada en Buenos Aires en el período de entresiglos XIX-XX, con la expectativa de revelar las estrategias de adquisición desplegadas por un bibliófilo porteño en respuesta al cambiante mercado editorial y librero de su época.

En la Argentina se han examinado diversos aspectos de la cultura letrada desde el período tardocolonial hasta las primeras décadas del S. XX, incluyendo las prácticas de lectura (Parada, 2007), la evolución del mercado editorial (Pastormerlo, 2005, 2014; de Diego, 2009), la historia de las librerías, editores e impresores (Buonocuore, 1974), las relaciones entre el mercado librero europeo y las librerías locales (Ceballos Viro, 2007), y la producción de catálogos de librería (Murillo Sandoval, 2020). Pero a diferencia de lo ocurrido en otros países de la región (para el caso del Brasil, véase Machado, 2003), en Argentina las marcas de libreros han recibido atención esporádica (Rosato & Álvarez, 2010), limitándose las descripciones a la identificación tipológica básica (sello o etiqueta) y a la enunciación abreviada de su contenido textual.

El químico y bibliófilo argentino Pedro N. Arata (1849-1922) reunió en su época una de las mayores bibliotecas privadas de Buenos Aires. Ésta albergó en su apogeo unos 40.000 volúmenes, entre ellos 32 incunables (Medan, 2016, 2017). En 1946, los descendientes de Arata donaron a la Universidad de Buenos Aires una fracción integrada por 14.500 volúmenes (9.100 obras), de aquí en adelante denominada *Biblioteca Arata* o simplemente *BA*, que se encuentra hoy en la Facultad de Agronomía de la U.B.A. Distintas investigaciones realizadas en torno a esta colección han permitido esclarecer cuáles fueron las marcas de propiedad que empleó Arata (Medan, 2014; Medan & Salaverria, 2017), poner de relieve los principales manuscritos que contiene (Ferrari & Medan, 2010; Medan, 2018a, b), destacar algunos volúmenes notables (Medan 2015, 2018c), y revisar porciones del archivo asociado a la biblioteca, incluyendo la correspondencia (Medan, 2018d, 2021) y

la colección fotográfica (Medan, 2019). Dado que la colección fue formada por un solo individuo durante un período conocido (1860-1922), y que es relativamente rica en marcas de libreros (las poseen más de 1000 volúmenes), se la juzgó apropiada como objeto de estudio para poner a prueba la hipótesis arriba señalada.

2 METODOLOGÍA

El catálogo original de la Biblioteca Arata, creado a fines de la década de 1940, es deficitario en muchos aspectos. Una nueva catalogación, muy detallada, fue completada en 2012. Ésta permitió identificar los volúmenes que contaban con marcas de diferentes tipos, marginalia, dedicatorias, dibujos, manuscritos y fotografías adheridos a las páginas, etc. Todos estos objetos fueron fotografiados, arribándose a un corpus que, excluyendo las marcas de propiedad de Arata, comprende más de 3900 imágenes, de las cuales unas 680 correspondían a marcas de libreros (en adelante, *ML*). El catálogo indica que el número total de obras con *ML* es de 1070; la diferencia entre ambas cifras se debe a que muchas *ML* se repiten y a que, para evitar una acumulación excesiva de imágenes, una misma *ML* se fotografió un máximo de 3 veces.

Las *ML* fueron analizadas y la información resultante se reunió en formato tabular. Para cada *ML* las variables consideradas fueron: localización (país y ciudad) y nombre de la librería, forma, formato físico (sello, sello seco, etiqueta) y color de la *ML*, su contenido textual, y el número de obras en que se registró. *ML* con textos idénticos pero disímiles en formato o color, y *ML* con textos equivalentes pero diferentes en sintaxis o puntuación, se registraron como marcas diferentes. El ordenamiento general fue alfabético, pero las librerías vinculadas por razones de sucesión comercial se dispusieron juntas aunque ello violara dicho orden. Para las obras con *ML* del extranjero se registraron, si existían, las *ML* acompañantes de librerías locales. En el caso de las librerías de Buenos Aires se tabularon también las direcciones declaradas en la *ML*, y cuando fue necesario – debido a cambios en la nomenclatura de las calles y en la numeración de los inmuebles – se establecieron sus equivalentes actuales mediante fuentes apropiadas (Biscay [2021], Briand [2021], y Montórfano [2021]). Esta información permitió generar un plano de distribución de las librerías porteñas representadas en la BA. Las fotografías de las *ML* se reunieron en figuras que acompañan al trabajo. Para ahorrar espacio, en ellas se omitieron las *ML* que consistían

en simples variantes cromáticas o textuales leves de una ML ya incluida. También se excluyeron unos pocos sellos húmedos que, por estar impresos muy débilmente, impidieron obtener de ellos buenas fotografías.

3 RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El corpus de 1070 obras, una vez analizado, reveló 361 marcas diferentes, representativas de 157 librerías de 41 ciudades ubicadas en 17 países. En las Figuras 1-27 se encuentran ilustradas 282 de las ML (78% del total). La contribución de los diferentes países varió significativamente. Lideró la Argentina con 233 marcas de 71 librerías, seguida por Italia (53/29), Francia (22/16), Alemania (10/8), España (8/5), Uruguay (7/7), Brasil (6/5), México (5/4), otros países latinoamericanos (Chile, Colombia, Paraguay y Perú, en conjunto 12/7), y Estonia, India, Reino Unido, Suiza y Turquía (en conjunto 5/5). Las 1070 obras con ML equivalen al 11,7% del total de la BA.

Tratándose de una colección formada en Buenos Aires, a primera vista sorprende que algo más de la mitad de las librerías en ella representadas estuvieran localizadas en el extranjero. Ello se explica porque el 85% de las obras que componen la BA fue editado fuera de la Argentina, lo que aumenta las posibilidades de que una obra cualquiera haya pasado por una librería del exterior antes de llegar a manos de Arata. De hecho, él compró libros personalmente en Italia, Francia y Alemania durante sus tres viajes a Europa (1858-1863, 1883, y 1911-1912), y también lo hizo indirectamente a través de A. Frederking, su agente en Hamburgo, y de corresponsales como Bernardino Speluzzi y Luigi Luiggi en Italia, Ricardo Palma en el Perú, y Adolfo Murillo en Chile. Sumemos como posibles proveedores a tres de sus hijos (José Sebastián, Pablo Carlos y Mario Pedro), que permanecieron largos períodos en Europa mientras realizaron estudios superiores, y a viajeros ocasionales, como su amigo el bibliófilo Enrique Peña. Y no olvidemos que varias de las librerías porteñas que Arata visitaba asiduamente tenían contactos estrechos con colegas europeos, cuyas marcas podían estar presentes en los volúmenes que Arata recibía unas semanas después de haberlos encargado. Por fin, más allá de las procedencias previsibles, a la BA arribaron también obras con ML de ciudades tan remotas como Calcuta y Constantinopla.

Las librerías europeas

De los 29 libreros italianos representados en la BA (Figuras 18-21), los tres que más marcas aportaron a la colección se ubicaron en Milán (Ulrico Hoepli), Roma (Ermanno Loescher) y Génova (Sordo-Muti). En el conjunto se destacan las coloridas etiquetas de Hoepli y Sordo-Muti. Dos obras llevan marcas de una librería italiana y otra porteña, la última oficiando como casa receptora. Las parejas son Moretti (Alessandria) con Eloi Aloí (Buenos Aires), y Forti-Germain (Chiavari) con Quemazón (Buenos Aires).

La contribución francesa (Figuras 21-22) proviene casi exclusivamente de París. Allí sobresalen las casas de Émile Blanchard, Paul Klincksieck y Charles Chadenat. Entre los libreros alemanes (Figura 23) lidera Karl Franz Koehler, instalado en Leipzig, y que a la vez ofició de comisionista de algunas librerías porteñas, entre ellas la de Louis Jacobsen (Ceballos Viro, 2007), que Arata visitaba regularmente. Sus discretas etiquetas con el texto “K. F. K. B. S.” (Karl Franz Koehler Bücher Stube) son las marcas alemanas más frecuentes en la colección. Dos de las obras que las poseen están acompañadas por sellos de la librería porteña de Augusto Galli, que evidentemente actuó como casa receptora.

Los libreros de Madrid dominan en el conjunto de las marcas españolas (Figura 24), con la casa de Victoriano Suárez en primer término. Los aportes de los libreros de Estonia, Reino Unido y Suiza (Figura 23) son mínimos, pero contribuyen a hacer más amplio el panorama de las ML europeas.

Las librerías latinoamericanas

Uruguay, Brasil, México están relativamente bien representados en la BA (Figuras 24-26). Se destacan A. Rabici de Montevideo, Laemmert & Co. de Río de Janeiro, y la Librería Religiosa de México D. F. A lo largo de su trayectoria la casa Laemmert empleó diversas y coloridas marcas (Tartaglia, 2017). La ilustrada en nuestra Figura 26 difiere de los ejemplos que muestra esta autora en su trabajo. De los demás países latinoamericanos (Figuras 25-26) son de notar la librería Miranda, de Santiago de Chile, y la librería Colombiana de Bogotá. Los aportes de los libreros paraguayos y peruanos son comparativamente pequeños. Las casas porteñas de Lajouane y Loubière actuaron como receptoras de obras con ML de Miranda (Santiago) y Francesa (Lima), respectivamente.

Las librerías argentinas

Con la excepción de la librería de Joaquín Sesé, ubicada en la ciudad de La Plata, las ML argentinas proceden sólo de casas de Buenos Aires (Figuras 1-17). Con las precauciones que inspira una muestra relativamente pequeña (las ML presentes en 788 obras) creemos que el conjunto de las librerías porteñas representadas en la BA constituye una muestra válida del mercado librero capitalino de la época en que Arata vivió y circuló por la ciudad (1863-1922). Abona esta suposición sobre la calidad de la muestra el hecho de que, de un total de 70 librerías, 24 no aparecen en ninguna de las fuentes que describen dicho mercado en esa época (Buonocore, 1974; Ceballos Viro, 2007; Parada, 2007; de Diego, 2009; Rosato y Álvarez, 2010; Pastormerlo, 2014; Murillo Sandoval, 2020). Conjeturamos que la presencia de estas casas hasta ahora ignotas se debe a que Arata fue un asiduo visitante de librerías (Herrera Vegas, 1944; Buonocore, 1974), y un buscador tenaz (véase su correspondencia con Ricardo Palma, Medan 2018d), que no evitaba concurrir también a locales modestos, de los que probablemente no ha quedado otra huella porque sus propietarios no los publicitaban en los medios gráficos, y porque algunas de estas librerías debieron tener existencia breve. Por otra parte, Buonocore (1974) enumera una veintena de casas que operaron en Buenos Aires durante el período examinado, pero no están representadas en la BA. Sumando las 70 presentes y las 20 ausentes, el total de librerías activas en Buenos Aires durante el período habría sido de unas 90, con lo cual en la BA estaría representado cerca del 80% del corpus total.

En los párrafos que siguen abordaré, a través del análisis de las ML porteñas, cuatro aspectos del conjunto de librerías que las originaron: a) su distribución en el tiempo, b) la existencia de complejos de librerías ligadas entre sí por la conservación de un mismo local y/o un mismo estilo comercial, no obstante periódicos cambios de propietarios, c) su dispersión en el espacio de la ciudad, y por último d) la tipología de las marcas que emplearon, atendiendo a sus cambios temporales y a las peculiaridades que exhiben si se las compara con las ML del extranjero.

Distribución en el tiempo

Sabemos que ninguna de las librerías porteñas estuvo activa durante todo el período de análisis, lo que no sorprende dado que éste se extiende por 60 años. Aunque conocemos las

épocas de actividad de algunas, ignoramos –para el conjunto completo–, cuántas librerías estuvieron abiertas en un determinado año, quinquenio o aún decenio. A lo más, la información permite segmentar el corpus de librerías en torno a un año límite. Medan (2017: 300-302), basándose en datos de Buonocore (1974), pudo determinar que, de un subconjunto de 33 librerías representadas en la BA, cinco estuvieron activas hasta ca. 1882, otras dieciséis abrieron a partir de dicho año, y doce actuaron en ambos períodos.

En un intento de segmentación más abarcativo, aquí complementamos los datos de Buonocore con algunas fuentes posteriores, y con la información que ofrecen las ML sobre la ubicación física de las librerías. A primera vista irrelevante, este último conocimiento es importante porque a) durante el período analizado varias calles de Buenos Aires cambiaron su nombre, lo que aconteció en fechas conocidas, y b) el sistema de numeración de los inmuebles se modificó en el año 1887, pasándose de 50 a 100 números por cuadra. Por lo tanto, ML que exhiben determinadas combinaciones calle + número sólo pudieron circular antes (o después) de 1887, y ML con direcciones diferentes pueden señalar en realidad una misma ubicación.

Con estas herramientas pudo delimitarse un corpus de 65 librerías que repartiremos aquí en tres grupos (Tabla 1): aquellas que sólo pudieron ser visitadas por Arata antes de 1887 ('antiguas', en total 17), las activas sólo después de ese año ('modernas', 40), y las activas durante ambos lapsos ('permanentes', 8). Por desconocerse su dirección, quedaron fuera del análisis las librerías Argentina, Gadola, Mases, Porrua y Saiber, las que de todos modos contribuyeron con sólo una obra cada una. El empleo de 1887 como año límite divide el período analizado en dos subperíodos desiguales, que constan de 25 y 35 años, respectivamente.

Tabla 1. Localización espaciotemporal de las librerías de Buenos Aires representadas en la Biblioteca Arata. Se indican, traducidas a términos actuales, sus direcciones originales, su período de actividad, y las referencias bibliográficas disponibles. Las direcciones de 5 librerías se desconocen. Las series de dos o más librerías consecutivas con sus nombres en mayúsculas constituyen complejos libreros (véase el texto). Abreviaturas: a, 'antiguas'; m, 'modernas'; p, 'permanentes' (para más detalles véase el texto). Basado en el análisis de 788 obras.

Nombre abreviado de la librería	Dirección equivalente actual	Período de actividad	Referencias bibliográficas
Abuyé	Rivadavia 1865	m	--
Albert	Lavalle 1600	a	--
América/ Americana	Bolívar 220	a	--
Americana	Moreno 1640	a	Ceballos Viro, 2007

Nombre abreviado de la librería	Dirección equivalente actual	Período de actividad	Referencias bibliográficas
Anticuaria	Bolívar 109 / 251, Bernardo de Irigoyen 252	a	Buonocore, 1974
Argentina	--	m	--
Avenida	Avenida de Mayo 1028	m	--
Barbugli	Paraná 725	m	--
Beutelspacher	Samiento 452, Sarmiento 815, 25 de Mayo 518, La Pampa 2427	m	Rosato & Álvarez, 2010
Bonmatí	Hipólito Irigoyen 844	m	Buonocore, 1974
CANTIELLO	Bernardo de Irigoyen 946, Avenida de Mayo 688, Florida 26, Florida 234	m	Buonocore, 1974
CANTIELLO / ALBASIO	Florida 26	m	Buonocore, 1974
ALBASIO	Bernardo de Irigoyen 945	m	Buonocore, 1974
Carrillo	Hipólito Irigoyen 521	s	--
Ciencias	Avenida de Mayo 620 / 646	m	--
Colegio	Alsina 500	m	Buonocore, 1974
DANTE	Florida 344 / 369, Corrientes 632	m	Rosato & Álvarez, 2010
DANTE / TREVES	Florida 469	m	Buonocore, 1974
TREVES	Florida 469	m	Buonocore, 1974
Eloi Aloí	Bolívar 205, Sarmiento 679	a	Buonocore, 1974
English	Florida 333	m	Buonocore, 1974; Rosato & Álvarez,
ESCARY	Hipólito Irigoyen 619	p	Buonocore, 1974
ESPIASSE / ESCARY	Hipólito Irigoyen 619	a	Buonocore, 1974
ESPIASSE	Florida 16	p	Buonocore, 1974
Etchepareborda	Tacuarí 359, Suipacha 24	p	Buonocore, 1974
Facultad	Florida 418 / 436	m	Buonocore, 1974
Gadola	--	m	--
Galli	Alsina 683 / 773	m	--
García Santos	Moreno 490 / 500	m	Buonocore, 1974
Goethe	Sarmiento 328	m	Rosato & Álvarez, 2010
Jacobsen	Florida 428 / 432 / 500	p	Buonocore, 1974; Ceballos Viro, 2007
Lajouane	Perú 53	m	Buonocore, 1974
Llambías	Bolívar 369	m	Buonocore, 1974
Loubière	Esmeralda 378 / 384	m	Buonocore, 1974
LUCIEN	Hipólito Irigoyen 591	a	Buonocore, 1974
LUCIEN / JOLY	Hipólito Irigoyen 589 / 591	a	Buonocore, 1974
JOLY	Hipólito Irigoyen 589 / 591, Hipólito Irigoyen 633 / 637 / 643	a	Buonocore, 1974
PRUDENT	Hipólito Irigoyen 719 / 727	m	Buonocore, 1974; Murillo Sandoval, 2020
Martín Fierro	Bolívar 50	a	Buonocore, 1974
Mases	--	m	Buonocore, 1974
Maucci	Rivadavia 1525 / 1529	m	--
Mayo	Moreno 967, Alsina 741, México entre B. de Irigoyen y Lima	p	Buonocore, 1974
Mazzucchi	Sarmiento 551	m	--
Mele	Lavalle 477	m	--
Menéndez	Bernardo de Irigoyen 186, Sarmiento 825	m	Buonocore, 1974

Nombre abreviado de la librería	Dirección equivalente actual	Período de actividad	Referencias bibliográficas
Mirau	Callao 441	m	Ceballos Viro, 2007
Mitchell's	Sarmiento 621, Perón 578 / 580	m	Buonocore, 1974; Rosato & Álvarez, 2010
Moen	Florida 314, Florida 323	m	Buonocore, 1974; Ceballos Viro, 2007
NOLTE	Perón 546	a	Ceballos Viro, 2007
WOERDEN	Perón 543	m	Ceballos Viro, 2007
Ochoa	Rivadavia 2655	m	--
Oucinde	Alsina 567	a	Buonocore, 1974
Pardo	Libertad 1018	m	--
Pernon	Sarmiento 741, Sarmiento 739, Suipacha 212	p	Buonocore, 1974
Peuser	San Martín 200	p	Buonocore, 1974
Piqueras y Cuspinera	Chacabuco 298	a	Buonocore, 1974
Porrúa	--	m	--
Quemazón	Defensa 265, Perú 89	m	Buonocore, 1974
Ramousse	Rivadavia 685	a	Buonocore, 1974
Real y Prado	Bolívar 131	a	Buonocore, 1974
RIVADAVIA	Rivadavia 545, Florida 359	p	Buonocore, 1974
MENDESKY / SABOURIN	Florida 359	m	Buonocore, 1974
Rueff	Lavalle 694	m	--
Saiber	--	m	--
Salvador	Callao 515	m	--
Simon	Avenida de Mayo 1124	m	--
Sobrino	Belgrano 660	m	--
Sommaruga	Florida 470	a	--
Víctor Hugo	Esmeralda 221	m	Buonocore, 1974
Zolezzi	Rivadavia 2638	m	--

Fuente: Elaboración propia.

En una segunda etapa, se hizo foco en las librerías más visitadas (definidas arbitrariamente como aquéllas que aportaron 5 o más obras). Este subconjunto resultó estar integrado por 6 librerías ‘antiguas’ que aportaron 152 obras con ML, 18 librerías ‘modernas’ con 280 obras, y 5 librerías ‘permanentes’ con 261 obras. Si se comparan las ‘antiguas’ con las ‘modernas’, aún teniendo en cuenta la desigualdad de los subperíodos que les corresponden, las cifras indican un incremento más que proporcional del número de librerías visitadas (6 versus 18), y una reducción del número promedio de obras por librería visitada (25,3 vs. 15,5). Esto sugiere que, con el correr del tiempo, Arata acompañó como visitante la expansión del mercado librero porteño, pero comprando menos en cada librería. Ahora bien, las mayores beneficiarias de los recorridos de Arata fueron en realidad las 5 librerías ‘permanentes’. Ellas fueron Espiase, que aportó 112 obras con ML, Jacobsen (62), Rivadavia (44), Etchepareborda (25) y

Escary (18), en promedio 52,2 obras por librería. Con esto en mente, podríamos decir que si bien Arata fue intensificando su exploración del espacio librero porteño a medida que este crecía, prestó atención preferencial a un conjunto reducido de librerías.

Complejos de librerías

Aquí es necesario profundizar el análisis, tomando en cuenta que ciertas librerías, hasta aquí consideradas independientes, funcionalmente constituyeron entidades únicas, al haber ocupado un solo local (o serie de locales cercanos) y al haber mantenido un mismo perfil profesional, no obstante los cambios de propietario y de nombre. En la BA están representados 6 ‘complejos libreros’. El más longevo de todos, formado por la serie Lucien, Lucien/Joly, Joly, y Prudent, aportó en total 215 obras con ML a la colección. El segundo, conformado por Escary, Espiasse/Escary y Espiasse, sumó 135 obras. Complejos menores fueron Rivadavia-Sabourin (48 obras), Cantiello-Albasio (35), Dante-Treves (22), y Nolte-Woerden (11). La mayoría de los complejos fueron homogéneos en cuanto a su pertenencia cronológica (estaban formados sólo por librerías ‘antiguas’, o sólo ‘modernas’, o sólo ‘permanentes’), pero hay dos excepciones. Los complejos Nolte-Woerden y Lucien- Joly-Prudent, formados por librerías tanto ‘antiguas’ como ‘modernas’, se convierten en la práctica en dos nuevas librerías ‘permanentes’. Dentro del subconjunto, esta categoría pasa a estar integrada por 7 miembros, con un aporte total de 531 obras (67% del total de obras con ML porteñas).

El reconocimiento de estos complejos y su elevado aporte refuerza la idea de que el recurso preferencial a las librerías ‘permanentes’ fue el aspecto central de la estrategia de compra de Arata, y que el patrullaje del resto de las librerías, aunque amplio y relativamente exhaustivo, tuvo una importancia numéricamente menor. Sólo aquellas librerías de larga trayectoria, que contaban con gerenciamiento experto y, sobre todo, con ágiles contactos con el medio librero europeo, podían proveer la literatura científica actualizada que Arata requería para sus tareas de investigador y docente universitario. El principal exponente de esta clase de librería fue el complejo Lucien-Joly-Prudent, que como se apuntó más arriba, fue el mayor aportante individual de obras con ML a la BA. Esto fue notorio para los contemporáneos de Arata. “*Durante muchos años Arata, invariablemente, después de comer, dirigía sus pasos a la librería Jolly, sita en la calle Victoria...*” (Herrera Vegas 1944: 49). “*Debemos recordar, por otra parte, que la librería fue visitada por algunos escritores y científicos [...] con el fin*

de curiosear las novedades y, de paso, pegar la hebra con el dueño y los parroquianos ocasionales. Eran infaltables a estas reuniones, Estanislao Zeballos, jurista y aficionado a la ciencia; Pedro N. Arata, químico famoso y no menos famoso catador de libros antiguos; Carlos Tejedor...” (Buonocore 1974: 46-47). En el archivo de la BA, donde se conserva documentación sobre compras a diversas librerías, se destaca una factura, abonada por Arata a la casa Joly en diciembre de 1881, por material bibliográfico francés adquirido durante los años 1880 y 1881 (Tabla 2). El formato y contenido del documento dejan en claro que Arata poseía cuenta corriente en esta casa, que transcurría muy poco tiempo entre la publicación y el arribo de libros y publicaciones periódicas a Buenos Aires, y que, con poco más de 30 años, Arata se interesaba, más allá de su disciplina científica, por varios otros aspectos del quehacer intelectual europeo del momento.

Tabla 2. Material bibliográfico adquirido por Pedro N. Arata al librero porteño Claude M. Joly entre abril de 1880 y noviembre de 1881.

OBRAS
Association française pour l'avancement des sciences. Comptes-rendus de la 8e session Montpellier 1879. Paris, 1880.
Bernard, C. Leçons de physiologie opératoire ...Publié par Mathias Duval. Paris, J.-B. Baillièrre et fils, 1879.
Berthelot, M. & Jungfleisch, É. Traité élémentaire de chimie organique... Seconde éd. Paris, Dunod, 1881.
[Cervantes Saavedra, Miguel de. El Ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha, compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra. Edición conforme à la última corregida por la Academia española, con notas... Paris, Garnier, 1879].
Contes de Gil Blas. Paris, C. Marpon & E. Flammarion, [1881].
Dujardin-Beaumetz, G. Leçons de clinique thérapeutique professées à l'hôpital Saint- Antoine... recueillies par le docteur Eug. Carpentier-Méricourt... II. Traitement des maladies du foie, des reins, du poumon, de la plèvre, du larynx et du pharynx. Paris, O. Doin, [1881].
Lefevre, A. La renaissance du matérialisme. Paris, Octave Doin, 1881. Roberty, E. de. La sociologie. Essai de philosophie sociologique. Paris, Librairie Germer Baillièrre et Cie, 1881.
Rood, O. N. Théorie scientifique des couleurs et leurs applications à l'art et à l'industrie. Paris, G. Baillièrre, 1881.
Saporta, G. de & Marion, A.-F. L'évolution du règne végétal. Les cryptogrames. Paris, Librairie Germer Baillièrre et Cie, 1881.
Spencer, H. De l'éducation intellectuelle, morale et physique. Paris, Librairie Germer Baillièrre et Cie, 1879.
Wurtz, A. Dictionnaire de chimie pure et appliquée..., Partie 1. Paris, L. Hachette, 1869-1870.
PUBLICACIONES PERIÓDICAS O SERIADAS
Bulletin de la Société chimique de Paris, 1880-1881.
Journal des voyages et des aventures de terre et de mer, 1881.
Procès-verbaux - Comité international des poids et mesures, 1878-1880.
Recueil des travaux du Comité consultatif d'hygiène publique de France..., 1879-1880.
Revue des sciences médicales en France et à l'étranger, 1880-1881.
Revue des sciences médicales en France et à l'étranger, recueil trimestriel analytique, critique et

bibliographique (G. Hayem, ed.), 1879.
Revue internationale des sciences, 1880-1881.
Revue scientifique de la France et de l'étranger, 1880-1881.

Fuente: Elaboración propia.

Una última consideración subraya la importancia que el complejo Lucien-Joly-Prudent tuvo durante la construcción de la BA. Las marcas de Joly y de Prudent, en cuanto encuadernadores, suman el 65% de todas las marcas de ese tipo detectadas en la BA.

Distribución espacial

Para calibrar la magnitud de los itinerarios que Arata debió recorrer en busca de libros, se volcaron en un plano de la Buenos Aires actual las ubicaciones de las 65 librerías porteñas cuyas direcciones conocemos, diferenciadas en ‘antiguas’, ‘modernas’ y ‘permanentes’ (Figura 28, Tabla 1). Se indicaron también las localizaciones de la vivienda de Arata y de las instituciones donde se desempeñó.

Con sólo dos excepciones, las 17 librerías ‘antiguas’ estuvieron concentradas en el centro histórico de la ciudad, dentro de un radio de 600 metros de la actual Plaza de Mayo, dentro del cuadrilátero formado por las avenidas Belgrano, Nueve de Julio, Corrientes y el eje Leandro N. Alem-Paseo Colón. Hay dos sitios de mayor densidad, uno de ellos localizado en las cercanías de la Manzana de las Luces (que albergaba el Colegio Nacional de Buenos Aires e instalaciones de la Universidad), y el otro sobre la actual calle Florida, en apretada sucesión a lo largo de una cuadra al sur y otra al norte de la avenida Corrientes. Las librerías ‘modernas’, más numerosas (40), se distribuyeron más parejamente dentro del cuadrilátero céntrico, repitiendo aún así, pero de manera atenuada, el diseño de dos núcleos de concentración al sudoeste y al norte de la Plaza de Mayo. Es importante observar que 7 librerías ‘modernas’ se hallan considerablemente alejadas del cuadrilátero, en ocasiones cerca de las avenidas Pueyrredón y Santa Fe, e incluso más allá de la avenida Independencia. Esto probablemente responde al surgimiento de públicos locales en barrios distanciados del centro.

En cuanto a las 8 librerías ‘permanentes’, como era de esperar debido a sus orígenes tempranos, se localizaron casi íntegramente dentro del cuadrilátero céntrico, con una débil concentración a lo largo de la calle Florida. La prolongada vida de estas librerías, con

sucesivas mudanzas y aparición de sucursales, explica que ellas estén representadas en el plano no por 8, sino por 14 círculos.

La concentración en la zona céntrica de Buenos Aires revela que, en cualquier momento del período analizado, un caminante pudo arribar a no menos del 80% de las librerías representadas en la BA sin alejarse más de 5 cuadras de la Plaza de Mayo. Esta actividad no demandaría dar muchos pasos, sobre todo a un hombre de estatura elevada como Arata, a quien, por otra parte, sus actividades profesionales llevaban cotidianamente al centro de la ciudad. En la década de 1890 Arata dedicaba la mañana a las clases en la Facultad de Medicina, y parte de la tarde a la Oficina Química Municipal (Medan, 2017). Imaginamos que con frecuencia, antes de volver a casa, pasearía un rato por sus queridas librerías.

Tipología de las ML

La diversidad de formas y colores de las marcas de libreros, y su tamaño generalmente reducido, han hecho de las ML un objeto de coleccionismo. Aunque las colecciones de ML existentes en manos privadas y en instituciones públicas no se comparan en magnitud con las inmensas colecciones de exlibris que poseen algunas bibliotecas, las primeras han recibido cierta atención de los investigadores del libro (Machado, 2003; Torcasio, 2007; Rosato & Álvarez, 2010; Kindall [2021, donde pueden hallarse más referencias sobre el tema]). En palabras de la investigadora australiana Elizabeth Torcasio, “...*Judging from the number of bleached spaces and pages removed from books published before the early 1970s in Australia, book label collecting is popular. The State Library of Victoria has a sizable collection, including more than 2,000 specimens dating from as early as 1845, donated by former bookseller John Holroyd.*].

El coleccionismo de ML determina que estas marcas cumplan trayectorias semejantes a las que transitan los exlibris. Todo comienza cuando alguien (si se trata de una ML, será un librero) la aplica a un libro, continúa cuando otra persona (muchas veces, otro librero) la retira y la incluye en su colección personal, puede continuar a medida que la colección pasa de mano en mano, y muchas veces termina cuando la colección es adquirida por una biblioteca. En el área del Río de la Plata es conocida la importante colección de ML formada por el – ya desaparecido – librero montevideano Adolfo Linardi, que luego fue adquirida por otro coleccionista.

Como puede apreciarse en las Figuras 1-27, en su mayoría las ML adoptan formas geométricas básicas como el rectángulo, el círculo y el óvalo. La imaginación de los diseñadores las ha enriquecido mediante el uso de distintos tipos de bordes (lisos, dentados, ondulados, curvados), ha elegido dejar el texto desnudo o lo ha enmarcado con ribetes simples o dobles, ha empleado la forma oval o circular para representar un anillo o un cinturón con su hebilla, a veces ha ochavado las esquinas del rectángulo, o ha superpuesto dos formas básicas –rectángulo y círculo- y, dentro de ciertos márgenes, ha jugado con la tipografía y el color. Otras veces la marca se aparta de las formas planas y representa un objeto tridimensional (un rollo de papiro desplegado, un libro abierto, una pila de libros), y otras gana mayor libertad e incluye figuras simbólicas. De este último estilo encontramos ejemplos, entre las ML porteñas, en las librerías del Colegio, en la de Joseph Escary, la de Simon Hnos., y en ‘Las Ciencias’ de Nicolás Marana. La última, una elegante marca dorada, es a la vez una de las muy pocas asimétricas de la colección.

Figuras 1-17. Marcas de las librerías representadas en la Biblioteca Arata (Argentina).







Figuras 18-22. Marcas de las librerías representadas en la Biblioteca Arata (Italia y Francia).





Figura 23. Marcas de las librerías representadas en la Biblioteca Arata (Suiza, Alemania, Estonia y Reino Unido).



Figura 24. Marcas de las librerías representadas en la Biblioteca Arata (España y México).



Figura 25. Marcas de las librerías representadas en la Biblioteca Arata (Chile y Uruguay).



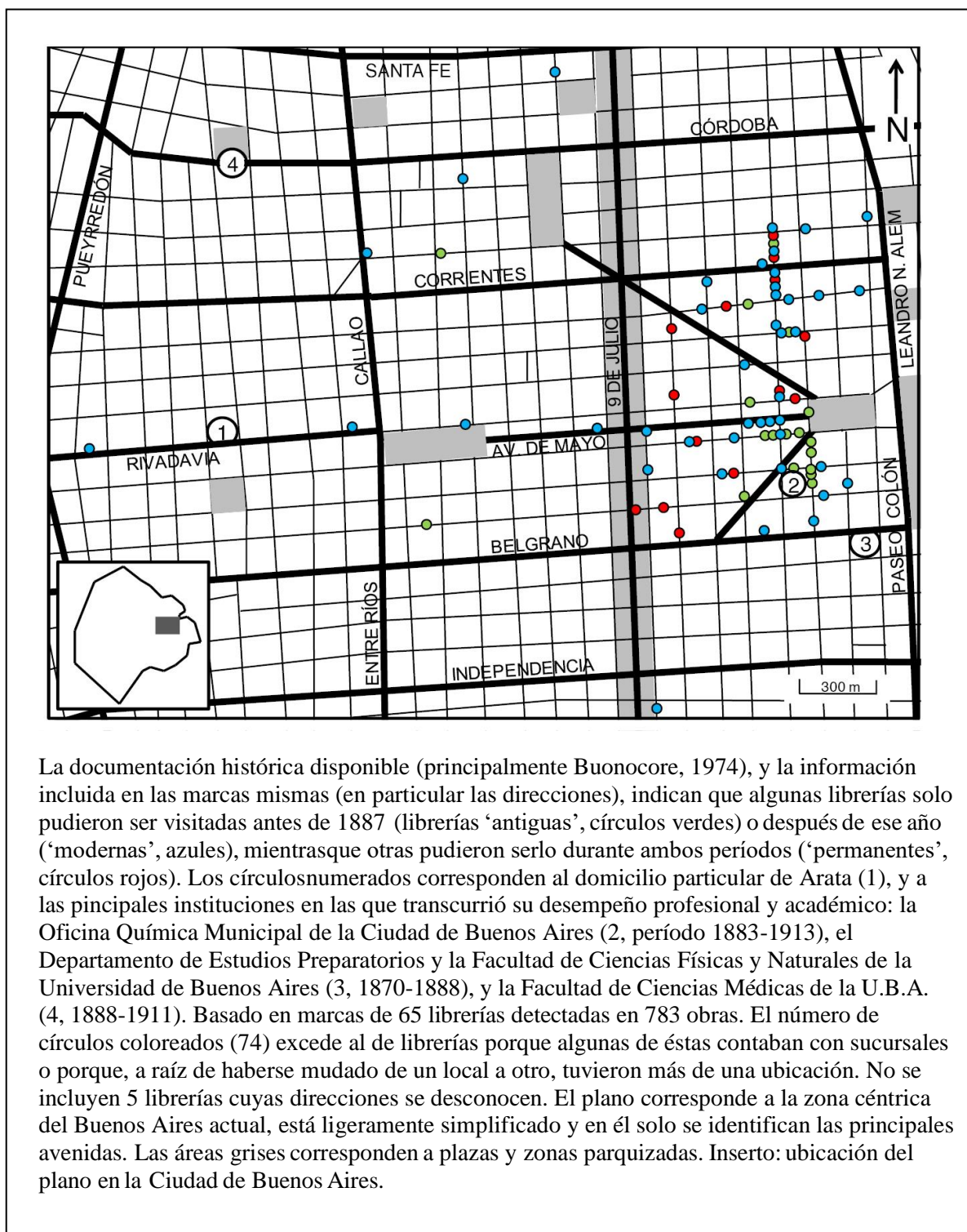
Figura 26. Marcas de las librerías representadas en la Biblioteca Arata (Perú, Paraguay, Colombia y Brasil).



Figura 27. Marcas de las librerías representadas en la Biblioteca Arata (Turquía y India).



Figura 28. Localización de las librerías de la Ciudad de Buenos Aires cuyas marcas (etiquetas y sellos) están presentes en obras de la biblioteca personal de Pedro N. Arata, quien pudo visitarlas durante el período 1863-1922.



Como conjunto, en la diversidad de sus diseños las ML argentinas no difieren de las de otros países, lo que probablemente obedezca, como afirma Tartaglia (2017) para el mercado librero brasileño, a que “...*Os livreiros mandavam imprimir suas etiquetas em Paris, como se fossem requintados cartões de apresentação. Apesar da rápida modernização das técnicas de impressão por aqui, ainda havia certa distância na qualidade gráfica entre as etiquetas impressas no Brasil e na Europa, por isso esta predileção*”.

Sí se observan, al comparar las ML porteñas con el resto del corpus estudiado, diferencias en la frecuencia de aparición de los diferentes formatos físicos (sellos húmedos, sellos secos y etiquetas). En la Tabla 3 puede apreciarse que en las porteñas fue más frecuente el uso de sellos húmedos que de etiquetas (58% vs. 41%), mientras que en el resto de las librerías se observa lo contrario (38% vs. 58%). En ambos grupos, los sellos secos aparecen con muy baja frecuencia.

Tabla 3. Distribución de las 361 marcas de librerías detectadas en la Biblioteca Arata, en función de la localización de la librería y del formato físico de la marca.

Tipo de ML	Número de ML diferentes [%]		
	Todas las librerías (n= 157)	Librerías de Buenos Aires (n= 70)	Librerías no porteñas (n= 87)
Sello húmedo	184 [51]	135 [58]	49 [38]
Sello seco	8 [2]	3 [1]	5 [4]
Etiqueta	169 [47]	94 [41]	75 [58]

Fuente: Elaboración propia.

Por otra parte, en las librerías porteñas se comprueba una tendencia al incremento del formato etiqueta cuando comparamos librerías ‘antiguas’ con ‘modernas’ (Tabla 4). Las ‘antiguas’ que emplearon etiquetas de manera exclusiva o compartida con otros formatos llegan al 30% del total, mientras que en las ‘modernas’ la cifra correspondiente se eleva al 42%. También se aprecia que el uso exclusivo de sellos húmedos es algo mayor en las ‘antiguas’ que en las ‘modernas’ (65% vs. 58%). En cuanto a las librerías ‘permanentes’, éstas emplearon siempre etiquetas, combinadas con sellos húmedos o secos.

Tabla 4. Distribución de las las 70 librerías de Buenos Aires representadas en la Biblioteca Arata, en función de su período de actuación (véanse los detalles en el texto) y del formato físico (o combinación de formatos) de las marcas que emplearon.

Tipo de librería	Tipo(s) de marca(s) empleadas por la librería [%]				
	Solo etiqueta	Solo sello húmedo	Etiqueta y sello húmedo	Etiqueta y sello seco	Sello húmedo y sello seco
'Antigua' [n= 17]	3 [18]	11 [65]	2 [12]	0 [0]	1 [6]
'Permanente' [n= 8]	0 [0]	0 [0]	7 [88]	1 [12]	0 [0]
'Moderna' [n= 45]	5 [11]	26 [58]	13 [29]	1 [2]	0 [0]

Fuente: Elaboración propia.

Este panorama sugiere que el sello húmedo, un formato físico más económico, ha sido la primera elección de muchas librerías, y que su sustitución por etiquetas, seguramente más onerosas, se operó en librerías cuya actividad ya se había consolidado, o en aquéllas que entraron al mercado librero en épocas más recientes, cuando el costo de fabricación de las etiquetas posiblemente había disminuido. Esta misma consideración puede explicar la mayor abundancia de etiquetas en librerías del extranjero, cuya mera circulación internacional las ubica entre los operadores bien consolidados. En cambio, las librerías porteñas representadas en la BA constituyen un conjunto más heterogéneo, donde hallamos desde casas célebres hasta modestos libreros cuya existencia ha sido señalada aquí por primera vez.

Por fin, es apropiado comparar ahora el panorama de las librerías porteñas que resulta del análisis de la BA, con el que nos ofrece el estudio de Rosato & Álvarez (2010) sobre la fracción de la biblioteca del escritor Jorge Luis Borges hoy albergada en la Biblioteca Nacional “Mariano Moreno” de la Argentina. Rosato y Álvarez examinaron 496 obras (aproximadamente un tercio de la biblioteca borgiana), de las cuales 47,6% contaban con marcas de 33 librerías, en su mayoría porteñas (26). La gran mayoría (93%) de estos libreros capitalinos utilizaron ML en formato etiqueta. Borges fue un asiduo visitante de librerías y, a juzgar por las fechas de publicación de las obras analizadas, sus recorridos porteños abarcaron las décadas de 1920 a 1960. No obstante, 9 de las librerías representadas en sus libros también lo están en la BA (Beutelspacher, Dante, English, Goethe, Lajouane, Mitchell’s y Rivadavia).

La elevada proporción de obras con ML en la fracción borgiana (cuatro veces mayor que la observada en la BA), y el predominio entre ellas del formato etiqueta, indica que

Borges interactuó exclusivamente con un mercado librero maduro, rico en librerías especializadas que disponían de (o podían obtener) material editado en el extranjero, que es virtualmente el único que encontramos en esta colección. Ello sugiere también que, no obstante las notas de donación que acompañan a algunas obras, la adquisición en librerías fue la principal vía de entrada de libros a la biblioteca de Borges.

4 CONCLUSIÓN

Como sugiere Tartaglia (2018) al referirse a las ML presentes en la fracción de obras raras conservada en la Casa de Oswaldo Cruz, Rio de Janeiro, “...*uma pesquisa aprofundada destas marcas pode trazer informações sobre os hábitos de compra e de leitura dos pesquisadores e doadores da coleção...*”. En concordancia con esa idea, en este trabajo hemos interrogado a las ML de la Biblioteca Arata con la esperanza de comprender mejor las prácticas de adquisición de libros de Pedro Arata e, indirectamente, sus prácticas de lectura.

Con respecto a las últimas, los testimonios de sus contemporáneos nos revelan a un Arata ávido de lecturas, pero a la vez metódico. Una anécdota recordada por el político argentino Manuel Carlés (Anónimo, 1925) nos cuenta que en 1874, cuando integraba la Guardia Nacional, Arata fue encarcelado por su jefe inmediato al descubrirse que, estando de guardia, leía un folleto sobre química. Uno de sus biógrafos, Daniel Cranwell (1937), que trató personalmente a un Arata ya maduro, aseveró que “...*Las mejores horas de recreo las pasaba Arata en su biblioteca leyendo y meditando, y también escribiendo extractos de lo que le interesaba tanto de ciencias, como de arte y literatura; anécdotas, curiosidades y sobre todo algunos recuerdos de estudiante que referidos por él tenían un interés y un colorido particular. Todas estas anotaciones las hacía en grandes libretas, con índice alfabético, y colocadas en perfecto orden, le era fácil encontrar más tarde lo que buscaba; ese trabajo era, puede decirse, como el memorándum de su vida. Naturalmente, al lado de extractos científicos y biografías de hombres célebres, ponía las distracciones de Ampere, sus opiniones sobre los hechos y los hombres, sus memorias, e intercalaba de cuando en cuando un adagio, anécdota o cuento para reír...*”. Infortunadamente esas libretas, verdaderas bitácoras de las lecturas de Arata, no han llegado a nosotros.

Más allá de subrayar su diversidad de intereses, el análisis de las ML no ha ampliado significativamente lo que sabíamos de los hábitos de Arata en cuanto lector. Pero en cuanto a

la adquisición de libros, nos ha mostrado un buscador curioso, que exploraba sin aparentes prejuicios librerías pequeñas y modestas, al tiempo que se mantenía como cliente fiel de un grupo reducido de proveedores especializados y altamente profesionales. Notemos que la compra en librerías posiblemente haya sido más importante, como vía de entrada de obras a la BA, que lo sugerido por la frecuencia de aparición de ML en los volúmenes, ya que no siempre los libreros identificaban con sus marcas el material vendido. Por ejemplo, de las 12 obras que Arata adquirió en la librería de Joly en 1880-1881 (Tabla 2), ninguna de las 6 que hoy se conservan en la BA llevan marcas de Joly en cuanto librero, si bien en una de ellas (Spencer, 1879) figura Joly como encuadernador.

Sin duda, las colecciones de exlibris, ML, etc. (en particular las depositadas en bibliotecas públicas) son útiles herramientas para los investigadores, pero como muy raramente el coleccionista indica de qué volumen extrajo la ML y, menos aún, deja constancia en el volumen de que determinada marca fue extraída de él, el nexo entre la marca y ese particular libro desaparece para siempre, con el consiguiente empobrecimiento de su identidad, y la concomitante disminución de su valor para investigaciones como la que nos ocupa. Por ello, agradezcamos a Arata su respeto por las ML de sus libros. No obstante sus varios intereses como coleccionista (sellos postales, medallas, fotografías de científicos) parece haber dejado intacto el ropaje, y por consiguiente la identidad, de sus volúmenes. Y ellos, al revelar un aspecto de la identidad del Arata bibliófilo, le han devuelto la gentileza.

AGRADECIMENTOS

Este trabajo no hubiera sido posible de no existir la exhaustiva catalogación de la Biblioteca Arata llevada a cabo por el equipo que formaron Laura Martino, Marcela Pandiello Pascua, Vanesa Berasa y Oro Fantoni. Roberto Ferrari, Analía Fernández Rojo, Vanesa Berasa, Fabiano Cataldo, Lucio Aquilanti y Andrés Linardi aportaron útiles informaciones, puntos de vista y literatura específica. Las lecturas de María Cristina Álvarez, Vanesa Berasa y Roberto Ferrari permitieron mejorar versiones previas del manuscrito. Finalmente, Fabiano Cataldo ofreció generosamente el lugar donde el trabajo ha podido anidar.

REFERÊNCIAS

- Anónimo. 1925. Se llevó a cabo en el cementerio del Norte el homenaje tributado a la memoria del doctor Pedro N. Arata. *La Frontera* (Buenos Aires), 11 de mayo de 1925.
- Biscay, Florencio. *Correlación entre la numeración antigua y nueva de las calles de la ciudad de Buenos Aires* (consultado online en junio 2021: www.apellidositalianos.com. ar/).
- Briand, Pablo. *Parroquias y calles [de] Buenos Aires [en] 1855*. (consultado online en junio 2021: <https://sites.google.com/site/briandgen/home/parroquias-y-calles-buenos-aires-18559>).
- Buonocore, Domingo. 1974. *Libreros, editores e impresores de Buenos Aires*. Esbozo para una historia del libro argentino. Buenos Aires: Bowker Editores.
- Ceballos Viro, Álvaro. 2007. La implantación de la librería alemana en España e Hispanoamérica de 1850 a 1900. Pp. 453-472 en Schmelzer, Dagmar et al. (eds.), *Handeln und Verhandeln. Beiträge zum 22. Forum Junge Romanistik* (Regensburg, 07.- 10.6.2006). Bonn: Romanistischer Verlag.
- Cranwell, D.J. 1937. *Nuestros grandes médicos*. Rafael Herrera Vegas [,] Pedro N. Arata, los Ayerza, Roberto Wernicke, Luis Güemes [,] Pedro Lagleyze, Ángel M. Centeno. Buenos Aires: El Ateneo.
- de Diego, José Luis. 2009. Editores, libros y folletos. Pp.265-284 en Manzoni, Celina (dir.), *Rupturas* (vol. 7 de la *Historia crítica de la literatura argentina*, dir.: Noé Jitrik). Buenos Aires: Emecé.
- Ferrari, R.A. & Medan, D. 2010. *Redescubrimiento de la copia americana del contrato Niépce-Daguerre en la Biblioteca Arata de la Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires*. Buenos Aires: Editorial Facultad de Agronomía.
- Gibbons, Ann. 2017. Biology of the book. Scientists develop new ways to read the biological history of ancient manuscripts. *Science* 357 (6349): 346-349.
- Herrera Vegas, M. 1944. Pedro N. Arata. Conferencia del señor presidente de la Comisión de Biblioteca académico Dr. Marcelino Herrera Vegas. *Boletín de la Academia Nacional de Medicina* 1944 (1): 65-96. Buenos Aires.
- Kindall, Greg. [2021]. *Gallery of book trade labels*. En su: Seven Roads [<http://sevenroads.org/>, consultado junio 2021].
- Machado, Ubiratan. 2003. *A etiqueta de livros no Brasil*. Subsídios para uma história das livrarias brasileiras. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo.
- Medan, D. 2014. Firmas, sellos y ex libris: evolución de las marcas de propiedad en la biblioteca del humanista argentino Pedro N. Arata. *Eadem utraque Europa* 15: 197-221.

Medan, D. 2015. Un diccionario chiquitano en la Biblioteca Arata, Universidad de Buenos Aires. IHS. *Antiguos Jesuitas en Iberoamérica* 3 (2): 108-127.

Medan, D. 2016. Arata: una imagen en mil libros. *Eadem utraque Europa* 12 (17): 253-267. Buenos Aires.

Medan, D. 2017. *Pedro Arata*. Un viaje a los cimientos de la Argentina. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.

Medan, D. & Salaverría, D. 2017. Un documento centenario revela detalles clave sobre el primer ex libris impreso en Argentina. *Boletín CAHIP* 17: 4-9.

Medan, D. 2018a. Pedro N. Arata y la percepción inicial de los herbarios jesuíticos en el Río de la Plata. Pp. 164-186 en Obermeier, Franz (ed.), *Jesuit colonial medicine in South America*. A multidisciplinary approach [Section 20 of: Proceedings of the 9th International Congress on Traditional Asian Medicines (ICTAM IX) Kiel, 6-12 August 2017]. Online www.academia.edu/36362961.

Medan, D. 2018b. A glimpse into the archive of François Arago. *Eadem utraque Europa* 19: 185-200. Buenos Aires.

Medan, D. 2018c. La Explicacion de el catechismo de Nicolás Yapuguay (1724) a la luz del ejemplar de la Colección Arata. IHS. *Antiguos Jesuitas en Iberoamérica* 6 (1): 40-60. Córdoba.

Medan, D. (ed.). 2018d. Contacto en Sudamérica. *La correspondencia entre Ricardo Palma y Pedro Arata* (1894-1910). Edición de Diego Medan. Buenos Aires: Editorial Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires.

Medan, D. 2019. Fotografías de científicos (1874-1915) en la Biblioteca Arata. Pp. 157-159 en Alexander, A. (compilador), *Historia de la fotografía*. Memoria del 11° Congreso de Historia de la Fotografía. Chascomús, 24 y 25 de octubre de 2014. Buenos Aires: Sociedad Iberoamericana de Historia de la Fotografía / Fundación Alfonso y Luz Castillo.

Medan, D. 2021 en prensa. *Retrato del Rector*: la correspondencia de Pedro Arata. Buenos Aires: Editorial Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires.

Montórfano, Analía. *Nomenclatura [de las] calles de la [ciudad] de B[ueno]s A[ire]s*. Siglo XIX. (consultado online en junio 2021: www.apellidositalianos.com.ar/).

Murillo Sandoval, Juan David. 2020. Los catálogos de venta de las librerías argentinas. Eclósion y especialización de un medio publicitario efímero, 1850-1920. *Información, cultura y sociedad* 43: 87-105 [doi: 10.34096/ics.i43.8065].

Parada, Alejandro E. 2007. *Cuando los lectores nos susurran*: libros, lecturas, bibliotecas, sociedad y prácticas editoriales en la Argentina. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Pastormerlo, Sergio Carlos. 2005. El nacimiento de un mercado editorial en Buenos Aires, 1880-1890. *Orbis Tertius* 10 (11). La Plata [recuperado a partir de <https://www.orbistertius.unlp.edu.ar/article/view/OTv1>].

Pastormerlo, Sergio. 2014. 1880-1899. El surgimiento de un mercado editorial. Pp 1-29 en De Diego, José Luis (dir.), *Editores y políticas editoriales en Argentina (1880-2010)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Pearson, David. 1998. *Provenance research in book history: a handbook*. London: British Library.

Rosato, Laura & Álvarez, Germán. 2010. *Borges, libros y lecturas*. Catálogo de la colección Jorge Luis Borges en la Biblioteca Nacional. Buenos Aires: Biblioteca Nacional.

Tartaglia, Ana Roberta. 2017. *Estética e materialidade: modos de perceber o livro em uma coleção especial*. 5º Seminário de Informação em Arte. 9 e 10 de novembro de 2017 [sin paginar] [<https://doity.com.br/media/doity/submissoes/artigo-0ca98167acb64b135a0968db5a7526910b63ec5c-arquivo.pdf>, recuperado 06.2021].

Tartaglia, Ana Roberta de Souza. 2018. *As encadernações da coleção de obras raras e especiais da casa de Oswaldo Cruz: um estudio para sua preservação*. Dissertação, Mestrado Profissional em Preservação e Gestão do Patrimônio Cultural das Ciências e da Saúde. Rio de Janeiro: Fundação Oswaldo Cruz / Casa de Oswaldo Cruz.

Torcasio, Elizabeth June. 2007. What's in a label?. *MARGIN. Life and letters of early Australia* 71. Canberra [MARGIN= Monash Australiana Research Group Informal Notes].